

EN EL SIGLO XX

Quememos los libros

«Quememos los libros!... Ese es el grito que ayer se dio en el Parlamento español por boca del Sr. Albó. «Quememos los libros, es un grito que resonará con gratos ecos al otro lado del Estrecho.» ¿Cómo no han de reconocer los moros su fraternidad con los españoles, cuando sepan que un diputado catalanista ha hecho semejante profesión de fe? Ellos tienen sus tradiciones en este punto. También nosotros las tenemos. Los moros y los españoles son los dos pueblos que pueden ufanarse de guardar en sus anales como fechas históricas la quema de las Bibliotecas. Así marchan ambos a la cabeza de la civilización. Los musulmanes quemaron la Biblioteca de Alejandría; Cisneros, en nombre de la fe católica, quemó los Códices granadinos. Si dejan mano al Sr. Albó, se inmortaliza de la misma manera que Omar y que Cisneros. Y en verdad que después de las cosas que estamos presenciando, nos convendría dejar como recuerdo de este tiempo, siquiera un inmortal, y si ese era catalanista, más en carácter, mucho mejor.

El Sr. Albó se extrañaba ayer de que un periódico como el DIARIO UNIVERSAL, que defiende el actual proyecto sobre las jurisdicciones, contenga entre sus regalaos a los suscriptores libros de Kropotkin y de otros autores tan de la cáscara amarilla como los que figuran en sus listas bajo el epígrafe *Ciencia social*. En esa extrañeza hay envuelto todo un sistema de Gobierno. Acaso el Sr. Albó no lo sospechaba. Lo aclararemos, no obstante, y Dios nos tome en cuenta el tiempo que vamos a perder y las palabras ociosas que vamos a escribir.

El DIARIO UNIVERSAL defiende el proyecto, que evita mayores males, por amor a la patria. El DIARIO UNIVERSAL no es militarista, entre otras cosas, porque en España no hay militarismo de ninguna especie; aunque sí hay muchos antimilitaristas que han oído campanas y no saben dónde. Pero el DIARIO UNIVERSAL ama al Ejército y quiere que se le defienda contra todos los ataques injuriosos que le han venido dirigiendo los catalanistas, ataques tan absurdos como ingratos, porque es mucho lo que Cataluña, y principalmente los catalanes acaudalados, tienen que agradecer al Ejército, que mantiene el orden e impone el respeto a las leyes a los obreros del Principado, hartos de que los pudientes, los sigan explotando.

En razón del amor a la Patria y al Ejército, el Sr. Albó pide que se proscriban, para no extrañarse, de la biblioteca de *Ciencia social* los libros de Kropotkin. El Sr. Albó no quiere que no otros sepan lo que escribe un pensador anarquista. Por lo visto a él maltrato lo que le importa lo que digan todos los Kropotkins del mundo; a juzgar por su extrañeza, lo que ayer leyó constituye para él una revelación. Son muchos los catalanistas que están a buenas noches de lectura. Más por las mismas razones habría que proscribir la lectura de todos los escritores anarquistas y poner en las fronteras una aduana intelectual. El procedimiento es de abolengo español; ya se empleó en los tiempos de Felipe II, y mereció a ello los libros de los «horrores de herejía luterana», como diría cualquier obispo catalanista.

Elimináramos a Kropotkin y a Bakounine por supuesto; a Sebastián Faure, a Grave, ¿cómo habríamos de dejar en el tintero al sugestivo y encantador Reclus? No hay que decir la suerte reservada a los escritores rusos no citados antes. El amable Tolstoy no es, ciertamente, un propagandista del militarismo y del sentimiento de la patria rusa; al fuego. No habíamos de Dostoyevski ni de Chernichevsky; anatema sobre Herten. Esa es una rama podrida del pensamiento humano, incompatible con el Sr. Albó. Lo sentimos por los rusos y por la señora Pardo Bazán, que, como divulgadora de los escritores rusos, y divulgadora insignie, tiene desde este momento en que el Sr. Albó se ha enterado de parte de lo que esos escritores dicen, la enemiga de una buena parte del intelectualismo catalán. Por algo había esa parte de reconocerse «raza superior».

No es posible pensar que pudiera darse indenne a Max Nordau, con su *Mal del siglo* y sus *Mentiras convencionales*. Y en Alemania habría que seguir haciendo tabla rasa de Max Stirner y de Nietzsche, por ser los más extendidos y conocidos entre los españoles. Ibsen, será un aborto, y Bjornstjerne-Bjornson, un réprobo, incapaz de sacramentos. Pues y Zola, ¿cómo transigiríamos con sus *Cuatro Evangelios*? Ni los clásicos españoles podrán vivir tranquilos. Cuando el señor Albó lea a Luis Vives entenderá por qué decimos esto. El espurgo debe ir más lejos. Borrarse de una plumada todo el pensamiento francés del siglo XVIII; todos los atisbos socialistas anteriores a Marx, porque este linaje de literatura, en su parte moderna, la damos por desahuciada. Quememos la *República*, de Platón. Y rebuscando rebuscando, tropezaremos con los libros sagrados; la *Biblia* será un libro de propaganda inadmisibles, porque no en balde contiene, entre otras cosas, el Sermón de la Montaña, enternecedor y divino.

La biblioteca del Sr. Albó quedará de ese modo reducida al clásico *Beroldo*, *Beroldino* y *Caseno* y a los *Cuentos de la Infancia*, convenientemente revisados, a fin de que no contengan ideas nocivas. Para el diputado catalanista un perfecto ministro de la Gobernación del partido liberal debe tomar sus medidas para que libros de esa naturaleza, donde se exponen doctrinas sometidas a la libre discusión, no puedan circular. Conformes; ese es el criterio que prevalece en varias grandes naciones: Turquía, Marruecos, China, y durante cierto tiempo, en Uruguay, y les va tan riamente. Ya tenemos algo concreto y práctico del ideal catalanista.

Mas si tal iracundia siente contra la exposición de doctrinas en los libros —que no todos leen, como por propia experiencia saben muy bien los catalanistas—, mayor la deben sentir por la exposición y la propaganda hablada. En ese caso, tememos por la seguridad de Pablo Iglesias, porque no suponemos que el señor Albó haya descubierto la conciliación entre el socialismo y el ideal presente de patria y el supuesto militarismo, que el culto diputado catalán atribuye a los defensores del proyecto. Y tras del anarquismo y socialismo ha de venir el anatema sobre toda la filosofía de que son un derivado; ya sabe, y si no se lo dirá *El Siglo Futuro*, que esa es la última consecuencia del liberalismo. El Sr. Albó hace la caricatura del Sr. Vázquez Mella.

¿Por qué detenerse en los libros? Hay que subir hasta los autores; como a los extranjeros sería difícil echarles mano impunemente, los ejecutaremos en effigie. Para los nacionales nos andaremos con menos miramientos: son ciudadanos de segunda clase: ó se retractan de sus errores, ó auto de fe. Y por caminos tan lógicos nos encontraremos en los buenos tiempos de la Inquisición. No otro era el modo de discurrir de aquellos siglos. ¿Si tendrá razón Costa, y en España no viviremos aún en el siglo XXI? Porque eso es lo que un diputado español pide que haga el ministro de la Gobernación, y no tenía otras razones la mentalidad de aquellos tiempos para pedir lo que pidió.

No perderemos el nuestro en explicar al Sr. Albó, y a los que como él opinaren, la diferencia que hay entre el libro y el libelo; entre la exposición de una teoría y la excitación al delito; entre la libertad de pensar y la violación del respeto que merece el derecho ajeno. Esto no lo comprenderían en mucho tiempo; hay razones que no son para todos los entendimientos. Lo que sí le diremos es que el sistema de aduana intelectual que ha propuesto como forma lógica entre la defensa del proyecto y la licitud de las obras de los pensadores, sería el mayor signo de barbarie que una nación podía dar en el siglo XX; sería la confesión de nuestra ineptitud para figurar entre los pueblos civilizados, y habría que admitir para mañana una nueva conferencia de Algeciras, en que se resolviera el modo de que España, la España de Servet, la tierra madre del judío Spinoza, no fuera en lo sucesivo un obstáculo para la civilización; y los que por la funesta manía de estudiar y un poco de pensar no nos resignáramos a la sobria biblioteca del Sr. Albó, tendríamos que emigrar. Eso es sencillamente lo que ayer pedía al ministro de la Gobernación. Sin duda que éste se perdió un buen rato.

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

El jefe de Wazan

Algeciras 24 (3.30 m.)—Ha llegado el jefe de Wazan, jefe religioso de gran prestigio en Marruecos, conaturalizado francés. Es seguro que no trae ninguna misión política. Viene de paso para Córdoba, en donde asistirá a una cacería, invitado por el marqués del Morito, que ha llegado a Algeciras para recibirle.

El jefe ha cumplimentado a M. Revoy y al duque de Almodóvar.

La misma situación

Algeciras 24. La situación diplomática sigue la misma.

Tatembach ha declarado que Alemania no tiene ya nada que añadir, pues el contenido de su última Nota puede considerarse como su última palabra respecto al asunto del Banco.

Intransigencia en París

Algeciras 24 (9.10 m.)—M. Revoy ha recibido una nueva Nota de su Gobierno, en la que no se hace ninguna concesión más a lo manifestado últimamente por Francia.

Como esta nota no tiene carácter oficial, no ha sido comunicada a los diplomáticos. En vista de esta actitud del Gobierno de París, la situación vuelve a ser difícil.

Una hora de sesión: rumores pesimistas. Francia y Alemania en desacuerdo. Los moros presentan proyectos atribuidos a la influencia alemana.

Algeciras 24 (12.15 t.)—La conferencia, reunida en comité a las diez de hoy, terminó a las once.

Reina gran expectación: los rumores son pesimistas. Sábese que se han discutido nuevos artículos sin acuerdo entre Francia y Alemania, que mantienen diferentes puntos de vista.

Los marroquíes presentan proyectos atribuidos a la influencia alemana. Espero confirmar rumores y Nota oficial, que telegrafiaré en seguida.

La cuestión del Banco. El proyecto de los marroquíes. Continuando el estudio

Algeciras 24 (1 t.)—Los delegados marroquíes han presentado en la sesión de hoy un proyecto, redactado en francés, exclusivamente por la delegación árabe, acerca de la cuestión del Banco.

Después de examinar este proyecto se someterá a un estudio comparado con los proyectos alemán y francés ya presentados.

La conferencia continuó el examen de las siete últimas preguntas del cuestionario y de las últimas soluciones propuestas en los proyectos alemán y francés.

Dichos puntos se refieren a la vigilancia del Gobierno marroquí sobre la gestión del Banco, mediación de los altos funcionarios, la legislación y jurisdicción a que ha de someterse el Banco, al domicilio social, dirección y concesión de dicho establecimiento, a la garantía y emisión del billete de crédito que habrá que abrir al Maghzen, y a la franquicia de impuestos que el Banco habrá de disfrutar.

La conferencia examinó las condiciones mediante las cuales se formarían los estatutos y los medios con que convendría asegurar la participación en diferentes empleos de individuos de diversas nacionalidades.

Puede asegurarse que la discusión de tan contrarios intereses ha revestido gran cortesía, notándose, a pesar de los puntos de vista tan opuestos, tendencia a llegar a una solución.

El proyecto marroquí está bien redactado y toma de los proyectos francés y alemán aquellos puntos más convenientes para Marruecos, tales como fijación del capital en dos millones de libras, reclamación que no conceden los otros proyectos.

Francia y los Estados Unidos han hecho nuevas proposiciones respecto al personal

que haya de ejercer la fiscalización del Banco, indicando el nombramiento de tres censores de distintas naciones en vez del Cuerpo diplomático acreditado en Tánger, medida que tiende a evitar toda contrariedad de carácter político, a fin de que el Tribunal resolviera en única instancia las peticiones de los marroquíes.

Las dificultades que ofrece Alemania en lo referente a la fiscalización del Banco, estriban únicamente en la capacidad del personaje marroquí que ha de ejercer el puesto.

Circular en la prensa la insistencia en el rumor de que se constituirá en el Banco un Tribunal que resolverá todas las incidencias de la fiscalización como tal Tribunal y en última instancia, en vez de dejarlo al fuero de cada nación.

Todos los proyectos han pasado al Comité de redacción para formular el articulado, reservándose el presidente de citar cuando lo crea oportuno a sesión oficial.

Rosacean las esperanzas y se disipan los pesimismo de los primeros momentos, creyéndose que se llegará a un completo acuerdo.

Bonif.

LA CONFERENCIA ANTE EL PARLAMENTO FRANCÉS

Lo que dice Rouvier

Paris 23. En la sesión celebrada hoy ante la Cámara han quedado completamente definidas las opiniones de la derecha, socialistas y radicales.

El Sr. Denis Cochin me ha anunciado que se proponía tratar la cuestión de la política exterior que ha de sostener Francia, relacionando su discurso con la conferencia de Algeciras, y le he dicho y se lo repito ante la Cámara, que el Gobierno nada tiene que añadir a sus precedentes declaraciones.

En cuanto termine a su suspensión la conferencia, el Gobierno estará a disposición de la Cámara.

En los momentos actuales, el ministro de Negocios Extranjeros no debe tomar parte en el debate, porque podría debilitar la acción de los representantes de Francia en la conferencia, perjudicando los intereses del país.

Creo que M. Denis Cochin, como los demás oradores inscritos para tratar de nuestra política exterior, renunciará por ahora a tal intervención.

M. Denis Cochin contesta accediendo, ya que M. Rouvier apela a su patriotismo; pero le ruega que fije la fecha en que ha de verificarse el debate.

A esto replica el jefe del Gobierno que es muy difícil fijarla; pero insiste en su anterior ofrecimiento, asegurando que el Gobierno hablará claramente en cuanto la conferencia termine.

M. Denis Cochin se conforma, y M. Delafosse renuncia también a la palabra.

Habla Jaurès

A pesar de tal renuncia Jaurès persiste en hablar sobre el asunto, aunque el presidente del Consejo se reserva el derecho de no contestarle.

El discurso de Jaurès versa principalmente sobre la política de Francia en Marruecos, y sus palabras, que escuchan en silencio los radicales y protestan en el centro y la derecha, son aplaudidas con poco entusiasmo por los socialistas.

El orador se queja del silencio obstinado del Gobierno en la cuestión de Marruecos, que contrasta con los detalles precisos, en apariencia de oficioso origen, que publican algunos periódicos.

Entonces le interrumpe M. Rouvier, diciendo que Jaurès, como periodista, debe estar enterado de que en Francia la Prensa es libre, añadiendo que es una mala obra hacer creer

en el extranjero que el silencio periódico refleja el pensamiento del Gobierno.

Reunido Jaurès su discurso, y después de condenar la política de Delcassé, criticó el silencio del Gobierno actual, declarando que el conflicto de dos grandes naciones por Marruecos sería un crimen tan monstruoso, que él no puede creer que se realice.

Estas palabras provocan vivas protestas en casi toda la Cámara.

Contestación de Rouvier

En medio de gran expectación se levanta Rouvier para contestar al diputado socialista.

Dice que lo es imposible seguirle en el terreno que plantea su crítica.

Las instrucciones—afirma—que el Gobierno dio a sus representantes en Algeciras son las mismas que revelaron oportunamente a la Cámara y que ésta aprobó por una inmensa mayoría. En el extranjero no se debe dudar de dicha aprobación. (Aplausos.)

Francia—agrega—aspira a mantener la paz, pero a condición de que esa paz se mantenga respetando sus derechos y su dignidad.

Tales frases son acogidas con aplauso por toda la Cámara.

Los socialistas protestan, y uno grita:—«Eso que defendéis son intereses financieros!»

Rouvier, indignadísimo, exclamó, replicando:—«El sentido que daís a esa frase es sencillamente una infamia. (Aplausos en el centro y la derecha.) Si son financieros los intereses que defendemos, lo serán también los que defendemos en los mares de todo el mundo. Pues bien; si lo son, los defenderemos, porque son intereses de Francia.»

Eso provoca en la Cámara una tempestad de aplausos.

Más discursos

M. Denis Cochin, contestando al discurso de Jaurès, dice que la política socialista, inglesa cuando Fashoda, es ahora alemana al tratar de Marruecos.

Critica moderadamente los procedimientos del Gobierno, y termina censurando las injustas e inoportunas palabras de Jaurès.

Rouvier asegura que con tan sistemáticos ataques sólo lograrán sus enemigos que el Gobierno se fortifique en las negociaciones actuales.

El diputado radical M. Morlot declara que su partido acuerda dar plena confianza al Gobierno en lo referente a la política exterior; pero que está resuelto a abordar el debate sobre política interior, preguntando a M. Rouvier en qué mayoría se apoyará.

M. Vaillant aprueba el discurso de Jaurès, diciendo que el Gobierno ha acausado un peligro para Francia, tanto en el interior como en el exterior.

M. Pellat cree necesario que el país sepa si el Gobierno está con la derecha ó con la izquierda.

Terminado el debate político diséñase la orden del día en cuya votación el Gobierno obtiene un triunfo.—Clement.

El rey Leopoldo no será mediador

Paris 23. La noticia de que el rey de los belgas iba a ser nombrado mediador en el conflicto franco-alemán ha sido desmentida.—Clement.

Silencio de Courcel. La sesión de mañana

Paris 23. Esta mañana llegó a París M. Courcel. Se ha negado a hacer declaraciones. Cuando termine la sesión de la Cámara celebrará una conferencia con M. Rouvier.

En Berlín se cree que en la sesión que mañana celebren los diplomáticos en Algeciras se redactará un texto del proyecto para la creación del Banco, satisfaciendo las observaciones hechas hasta ahora por las potencias interesadas.

Se espera también que en la cuestión de la policía se llegue a un acuerdo final, y se

aconseja que se espere sin impacientes.—Clement.

No hay concentración

Paris 23. De Berlín telegrafían a *Le Temps* que es inexacta la noticia de la concentración de la escuadra inglesa en el mar del Norte.—Clement.

Los delegados españoles

Paris 23. Se han recibido telegramas de Algeciras que expresan satisfacción por la actitud de los delegados españoles en la sesión de ayer.

El corresponsal de *La Liberté* consigna en un despacho el rumor de haberse realizado en Berlín activas gestiones por parte de varios Gobiernos, especialmente el de los Estados Unidos.—Clement.

EL DIA POLITICO

Senado

SÁBADO 24

Comenzó la sesión a las cuatro y media, presidiendo al general López Domínguez.

Asistieron el presidente del Consejo y el ministro de Instrucción pública.

Aprobada el acta, el señor MORET, desde la tribuna, lee el proyecto de ley estableciendo el pago en oro de todos los derechos de Aduana en las mercancías que se exporten e importen.

Se acuerda que pase a las Secciones para el nombramiento de la Comisión respectiva.

El señor ECHEGARAY retira el dictamen en nombre de la Comisión mixta que entiende en el proyecto de bases para reformar los Aranceles de Aduana.

El señor MORET ruega al Senado que acuerde la urgencia de la discusión del proyecto que leyó y del relativo a la reforma de la policía.

El Senado, a propuesta de la Mesa, así lo acuerda.

El conde de ESTEBAN COLLANTES felicita al Sr. Moret por haber leído primero en el Senado que en el Congreso el proyecto de ley sobre el pago en oro de los derechos arancelarios.

El señor MORET justifica lo hecho recordando precedentes.

Rectifica el señor conde de ESTEBAN COLLANTES.

El conde de CASA VALENCIA dirige un ruego al Gobierno relacionado con la erección en Lima de una estatua a Pizarro.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA le contesta que su compañero el de Estado tendrá presente los deseos del expresado senador.

El señor LABRA abunda en las mismas observaciones que el conde de Esteban Collantes al felicitar al presidente del Consejo, defendiendo la igualdad de prerrogativas de ambas Cámaras.

Después el señor LABRA ruega al Gobierno que perdure en el silencio que hasta hoy guarda sobre la conferencia de Algeciras.

El señor GULLÓN (D. Pio) felicita al señor Moret por haber concedido prioridad al Senado en el conocimiento del proyecto de pago en oro de los derechos de importación y exportación de mercancías.

El señor MORET, creyendo en la importancia de un debate sobre política internacional, acepta la interposición que ha anunciado sobre la política de España con las Repúblicas americanas.

Respecto a las indicaciones sobre la conferencia de Algeciras, anuncia que el ministro

Disparidad entre los dos proyectos

Berlin 24. Los periódicos alemanes, al ocuparse de Algeciras, dicen que es mayor de lo que se creía la distancia que existe entre los proyectos alemanes y franceses.—Hahn

El Zar dice que no habrá guerra. El representante ruso apoyará a Francia

Paris 24. Dicen de San Petersburgo que el Zar ha declarado últimamente que no habrá guerra europea aunque la conferencia de Algeciras fracasara.

Nicolás II ha dado instrucciones al representante de Rusia en la conferencia para que apoye las justas reivindicaciones francesas y contribuya a un arreglo honroso para las dos partes interesadas.—Clement.

En cuanto a la felicitación que se ha dirigido al Gobierno por la presentación del proyecto, niega que haya habido rozamiento entre ambas Cámaras, afirmando que se ha llegado a un acuerdo mediante una fórmula de concordia.

Expone su criterio de que la prioridad que se concede al Congreso para el conocimiento de algunos proyectos sólo alcanza a los relativos a contribuciones é impuestos.

Agradece al Sr. Gullón sus manifestaciones y al Senado que ayude al Gobierno en su obra.

Rectifican los señores LABRA y ESTEBAN COLLANTES.

Interviene brevemente el conde de TEJADA DE VALDOLERA.

El señor MORET contesta al anterior senador y a la rectificación del Sr. Labra.

Orden del día

Es proclamado senador y jura el cargo el Sr. Troyano.

Queda admitido el dictamen de la Comisión mixta relativo al proyecto de abastecimiento de aguas de la ciudad de Las Palmas.

Se vota definitivamente, quedando aprobado, el proyecto de ley reformando la división electoral de la provincia de Madrid.

El Senado pasa a reunirse en Secciones para elegir varias Comisiones que dictaminarán en diferentes proyectos de ley.

Reanudada la sesión bajo la presidencia del general Ochoando, se aprobó sin discusión el proyecto de ley sobre reorganización de la policía, y declarada la urgencia, se votó definitivamente.

Después señalase el Orden del día para el miércoles 28, y se levantó la sesión a las seis y media en punto.

PROLOGO

Se abre a las tres y media, presidiendo el Sr. De Foderico.

En el banco azul se encuentran los ministros de Fomento y Gracia y Justicia.

Hay presentes bastantes diputados.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor CASTRO CASALIZ pide algunos documentos y el ministro de FOMENTO ofrece remitirlos.

El señor NAVARRO RAMIREZ se ocupa de asuntos relacionados con la política de Almería, y pide que se cree una estación agrícola en dicha capital.

El señor SILVELA (D. Luis) apoya una proposición de ley, que se toma en consideración.

El señor MOROTE pide que se lleven en cuenta antes a la Cámara ciertos datos, ya solicitados en otra ocasión, relativos al Ayuntamiento de Madrid.

Pregunta también qué hay acerca de los suplicatorios que como el plazo para el procesamiento de los diputados expira el 4 de Marzo, conviene saber si se atenderá.

El PRESIDENTE declara que la Mesa se ocupa de este asunto.

El marqués de PORTAGO se adhiere a la petición de datos y documentos municipales hecha por el Sr. Morote.

El señor GASSET ofrece complacer a ambos solicitantes a la mayor brevedad posible.

Orden del día

LAS JURISDICCIONES

El señor SALVATELLA consume un turno contra el art. 1.º

Hace constar que esta ley está hecha exclusivamente contra Cataluña; niega que en dicha región haya corrientes separatistas y que merezca leyes de esta índole; afirma que desde la pérdida de las colonias en toda España se ha atacado al Ejército y se ha renegado del Estado.

El señor MUÑOZ CHAVES le contesta. Rectifica el señor SALVATELLA.

Continúa la sesión.

LAS CUESTIONES PENDIENTES

LOS ARANEOLES

Después de la sesión del Congreso celebró una brevísima reunión la minoría republicana para tratar de la cuestión de prerrogativa parlamentaria.

Estimó la minoría que el caso resultaba dudoso, y siendo así, se autorizó al Sr. Salmerón para aceptar el que pueda llevarse el proyecto especial sobre el pago en oro, primero al Senado y luego al Congreso, pero a condición de que este hecho no constituya precedente.

Hoy leerá el Sr. Moret el proyecto en el Senado, y si este jueves lo más probable no podrá estar aprobado en la otra Cámara.

Los jefes de las minorías

Convocados por el Sr. Canalejas se reunieron esta tarde, a las dos y media, en el despacho del presidente del Congreso, los jefes de las minorías Sr. Maura, Salmerón, García Alix, Noedad y Rusinol. También concurrió el Sr. López Puigercer, como presidente de la Comisión del Congreso que ha entendido en el proyecto de bases arancelarias.

El Sr. Canalejas expuso el objeto de la reunión, que no era otro que el estudiar el deseo del Senado de que se le dé prioridad en la presentación del proyecto del oro.

Las manifestaciones hechas por el Sr. Canalejas en el sentido de que se podía acceder a lo que con tanto empeño solicitaba la otra Cámara, sin que esto constituyera para el día de mañana un precedente, fueron bien acogidas por los jefes de las minorías.

El Sr. Salmerón dijo que no quería mostrarse intransigente en esta cuestión, y que, aun reconociendo que todo el derecho está de parte de las prerrogativas del Congreso, accedía a lo que había propuesto el presidente de la Cámara, siempre que a su debido tiempo se hiciera constar pública y solemnemente el derecho indiscutible del Congreso y que este caso no creara un precedente para el porvenir.

